



CRÍTICA

Quintero, el mago

Jesús Quintero sigue siendo un mago de la televisión. Cada personaje que entrevista es como un pigmento con el que Quintero pinta un paisaje. Para eso hay que saber pintar, y él sabe. Se trate de Enrique Iglesias o de Alejandro Jodorowsky, de las Ketchup o de un mariquita anónimo, de Ortega Cano o del Risitas, la mirada de Jesús Quintero es la que los convierte en criaturas singulares, fascinantes.

Ser poeta consiste en proyectar una cierta mirada sobre el mundo y sus criaturas, una mirada propia, y Quintero la tiene, tiene una mirada transformadora. El Enrique Iglesias de Quintero, así, no era el Enrique Iglesias con el que nos habíamos conformado, sino alguien que daba de sí mismo un retrato más estremecedor, alguien que revela que se cruza con su padre en los aeropuertos (tres veces en diez años) y que da por intensa y feliz esa aeronáutica relación. El Jodorowsky de Quintero es el sabio que, con naturalidad, le ilumina sobre el matrimonio: "Los matrimonios debería officiarlos otro matrimonio, una pareja, y nunca un cura, un hombre solo: ¿qué bendición puede



Sigue 'Vientos de agua'

■ Esta noche, a las 12.45 horas, Telecinco emite un nuevo capítulo de la serie *Vientos de agua*. Protagonizada por Héctor y Ernesto Alterio y Eduardo Blanco, *Vientos de agua* trata el fenómeno de la emigración masiva de europeos a Argentina en la primera parte del siglo XX, así como la llegada de emigrantes a España en la actualidad. En el capítulo de esta noche, Ernesto (argentino en Madrid, 2002) sale con su compañera de piso en plena crisis conyugal, y Andrés (español en Buenos Aires, 1939) tiene que ayudar a un viejo amigo

proyectar sobre dos amantes un señor que se masturba?", y suma y sigue.

Quintero sigue siendo un mago de la entrevista audiovisual, un poeta de la televisión. Se tiene o no se tiene. Y Quintero tiene. Estos talentos no se aprenden ni se estudian. Hemos visto en la televisión a algunos entrevistadores en primero de Quintero..., y con todo eternamente cateado para septiembre.

Quien sabe lanzar la piedrecita en un estanque en el lugar idóneo para que dibuje las más bellas ondas y resonancias es un creador. Quintero es un creador. Quintero es una rara máquina poética que hace vibrar la cuerda de la tele en otra armonía, en una nota inusitada, eufónica.

Quintero es una voz, un tono, una atmósfera, una presencia, una mirada. Un creador y, también, su propia creación, *foulard* incluido. Y el arte no compite. Sólo brilla, y basta. No tenemos cada día privilegios así en la ventana de la tele.

VÍCTOR-M. AMELA